

## EDITORIAL

# El desarrollo de sociedades científicas de Emergencias Pediátricas, un paso importante en la mejora continua de la atención de los niños, niñas y adolescentes en la urgencia

Pedro B. Rino

*Unidad de Emergencias. Hospital de Pediatría "Prof. Dr. Juan P. Garrahan". C. A. de Buenos Aires, Argentina.  
Universidad de Buenos Aires. Presidente de la Sociedad Latinoamericana de Emergencia Pediátrica*

Tomando las definiciones de "sociedad" y "ciencia" de la Real Academia Española, se podría definir a una "sociedad científica" como un conjunto de individuos con actividades comunes que se despliegan de manera independiente de los Estados, y cuyos conocimientos obtenidos a partir de una metodología sistemática y estructurada deducen principios predecibles y comprobables.

Quizá también valdría decir que una sociedad científica resulta ser la consecuencia inevitable del propio desarrollo de la ciencia.

Desde el año 530 a. C., cuando fue fundada la *Escuela Pitagórica* (Crotona, Italia), hasta varios centenares de años después, cuando se creó la *Regia Sociedad de Medicina y Demás Ciencias de Sevilla* (1700), han proliferado numerosas sociedades científicas en todo el mundo<sup>(1-4)</sup>.

Roca Rosell A. resalta que la tarea científica no solo corresponde a una práctica intelectual personal, sino que posee una dimensión social de gran relevancia, que ya se reflejaba siglos atrás en el trabajo de esas agrupaciones, que se apoyaba en la cooperación y el debate entre quienes las integraban<sup>(2)</sup>.

Desde el surgimiento de la ciencia moderna en el siglo XVII se han desarrollado sociedades científicas locales que evolucionaron, inclusive, a la fundación de organismos internacionales durante la globalización del conocimiento en el siglo XX. En ese momento, con la expansión de la Medicina, comenzaron a surgir asociaciones médicas que, por exigencias propias (especialización) y de la sociedad en su conjunto (mejora continua de la atención), se han desdoblado progresivamente en las distintas ramas de la Medicina que

conocemos hoy y que, probablemente, se sigan ampliando a expensas del interminable crecimiento de la ciencia.

Aunque este editorial está lejos de ser un análisis social profundo de las ciencias médicas, tal vez alcanzaría a decir que las propias necesidades de la población y de los profesionales que la asisten sostienen la vigencia de las organizaciones científicas de Medicina. Desde luego, aquellas que representan a Urgencias y Emergencias Pediátricas no quedan fuera de esta apreciación.

Sin embargo, aún se discute el papel que juega una sociedad científica.

Delicado A. reflexiona sobre los contextos a los que se exponen los sistemas científicos al mencionar las presiones relacionadas con su financiamiento y responsabilidad, el quehacer individual de instituciones convertido en referente de una actividad, la creciente importancia de la política científica, el insuficiente bienestar económico y reconocimiento junto a la consecuente falta de interés por tareas relacionadas con la ciencia, las controversias de las investigaciones que atentan contra la confianza de la comunidad, las tensiones existentes entre la subespecialización y la interdisciplina<sup>(5)</sup>. Pero estas mismas reflexiones son las que despiertan algunos interrogantes que hacen ver a la sociedad científica de una manera más optimista, ¿no se puede sostener la responsabilidad a pesar de que existan fondos económicos conocidos y declarados?, ¿el quehacer individual de cada institución no se puede enfrentar o conjugar al de otras y ser sometido a discusión con el fin de obtener mejores resultados?, ¿la promoción del desarrollo de una rama de la ciencia no puede acompañar a la difusión de una política basada en las necesidades de una población y, a su vez, acoplarse a la prosperidad y el reconocimiento de aquellos que la ejercen?, ¿las controversias de las investigaciones atentan contra la confianza o es la forma en que se comunican lo que genera esa desconfianza?, ¿las subespecialidades están por fuera o son parte del trabajo interdisciplinario? Por último, ¿se pue-

Dirección para correspondencia:

Pedro B. Rino

Correo electrónico: pedrorino@hotmail.com

prino@garrahan.gov.ar

den encontrar las respuestas a estas cuestiones en reuniones constituidas por personas (profesionales especialistas de una rama de las ciencias) “inquietas” y “motivadas” que facilitan y promueven su encuentro de manera voluntaria para la discusión, el análisis, el intercambio, la capacitación y la divulgación de temas que pueden corresponder a su propio interés y también al de otros e, inclusive, al de toda una población? Parece ser que, en las respuestas a estas preguntas es justo donde se embarcan las sociedades científicas que persiguen esos intereses.

### ¿SON NECESARIAS LAS SOCIEDADES CIENTÍFICAS DE URGENCIAS Y EMERGENCIAS PEDIÁTRICAS?

Ha florecido la ciencia y cada una de sus ramas, ha crecido la Medicina y también cada una de sus ramas y, entonces, irrumpe, como una resultante lógica y demandada, el progresivo desarrollo de la Emergencia Pediátrica.

La estructura, los objetivos y las actividades de estas sociedades, al igual que otros consorcios de Medicina, están regidas por estatutos y reglamentos propios, aunque, por supuesto, subordinados a leyes o reglamentos locales o, a veces, internacionales.

Su funcionamiento incluye labores docentes, de investigación y técnico-asistenciales como el asesoramiento a organismos gubernamentales y no gubernamentales, adquiriendo un rol destacado en la elaboración de políticas públicas –la pandemia COVID-19 no ha sido más que una muestra de ello–.

De manera paralela, actúan demandando, de forma activa o por su sola presencia, el reconocimiento de la especialidad; no solo por razones de notoriedad sino también por la búsqueda constante del perfeccionamiento profesional y el beneficio de la población objetivo. Prados Castillejo J.A. menciona que la misión de la sociedad científica es defender los intereses de los especialistas a los que representa y velar por la calidad de sus competencias (favoreciendo procesos de aprendizaje permanente) y, por lo tanto, de los servicios que prestan a los pacientes. Esos procesos de aprendizaje permanente se pueden incluir dentro de lo que se considera “la educación continua”, percibiendo al conocimiento como un continuo de saber con constantes actualizaciones que puedan sostener adecuados niveles de calidad de atención y se potencian con el concepto de “desarrollo profesional continuo” que identifica áreas de mejora profesional individual y las acciones formativas necesarias para cumplir con ello. Las sociedades científicas participan y promueven esa verdadera gestión del conocimiento de tal forma que, como refiere la Organización Mundial de la Salud, se ejecuten todas las diligencias necesarias para una efectiva creación, captación, difusión y manejo del conocimiento<sup>(6,7)</sup>.

A lo largo de las últimas décadas han surgido asociaciones de Urgencias y Emergencias Pediátricas o capítulos, comités y grupos de interés dentro de organizaciones de Pediatría o Emergencias alrededor del mundo que se esfuerzan por el cumplimiento de esas metas. No es un propósito de este escrito realizar una enumeración detallada de todas las agrupaciones que representan a la Emergencia Pediátrica, aunque tal vez basta por escribir, seguramente con el sesgo de quien suscribe, que la Sociedad Española de Urgencias de

Pediatría (SEUP)<sup>(8)</sup> y la Sociedad Latinoamericana de Emergencia Pediátrica (SLEPE)<sup>(9)</sup> son dos de aquellas y lo intentan hacer de la mejor manera posible.

Entre las funciones que cumplen las sociedades de Urgencias y Emergencias Pediátricas, definidas en sus estatutos, misiones y valores, se pueden incluir:

- Definir el perfil del médico de urgencias pediátricas y sus competencias, adaptado a diversos contextos.
- Evaluar y velar por la calidad y la seguridad de la actividad asistencial.
- Elaborar y difundir guías de práctica clínica, promover su aplicación y evaluar su utilización.
- Fomentar la atención centrada en el paciente y su familia en la urgencia.
- Desarrollar estándares de atención y velar por su cumplimiento.
- Representar activamente la especialidad, promover su desarrollo y crecimiento.
- Acreditar servicios de Urgencias según el cumplimiento de estándares preestablecidos.
- Promover la formación de especialistas.
- Confeccionar programas de formación.
- Acreditar sitios de formación.
- Tener responsabilidad en la certificación y recertificación de profesionales.
- Impulsar la educación continua y el perfeccionamiento.
- Promover la investigación clínica. Coordinar y/o colaborar en investigación según prioridades locales, regionales o globales.
- Interactuar con otras sociedades científicas y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.
- Favorecer intercambios entre sus asociados y con otros colegas, especialistas, disciplinas o instituciones con intereses comunes.
- Estimular su funcionamiento abierto, integrado, participativo y solidario.

Las sociedades de Urgencias y Emergencias Pediátricas se erigen, entonces, como estructuras sólidas y representativas del permanente desarrollo de la especialidad, de quienes la practican y de la generalización del conocimiento que se obtiene, y que debe redundar en beneficio de la población.

Finalmente, de regreso a la cuestión, ¿son o no necesarias las sociedades científicas de Emergencias y Urgencias Pediátricas?

La respuesta a esta pregunta ha intentado, de alguna manera, formularse a lo largo de la redacción de este texto. Organizaciones como SEUP y SLEPE intentan transitar ese camino. La presentación de este primer número de la revista *Emergencias Pediátricas*, órgano de divulgación de información científica que representa a las dos sociedades, es un gran paso en esa senda que conduce al acceso de la atención médica de emergencia de alta calidad.

### BIBLIOGRAFÍA

1. Navarro Machado V, Espinosa Brito A. Apuntes para la historia de las sociedades científicas de la salud en Cienfuegos/Notes on the History of Scientific Health Societies in Cienfuegos. *Medisur*. 2016; 14(4): 350-65.

2. Roca Rosell A. Sociedades y academias científicas: ¿estrategias sociales o elitismo? *Scientific societies and academies: social strategies or elitism. Cultura Científica.* 2003; 28-29. [Consulta: 27 de marzo de 2022]. Disponible en: <http://quark.prbb.org/28-29/>
3. Echeverri de Pimiento S. Responsabilidad Social de las Sociedades Científicas *The social responsibility of scientific societies. Actual Enferm.* 2014; 17(1): 6-8. [Consulta: 27 de marzo de 2022]. Disponible en: <https://encolombia.com/medicina/revistas-medicas/enfermeria/ve-171/responsabilidad-sociedades-cientificas/>
4. Piñeiro DJ. El futuro de las Sociedades Científicas Médicas. *Rev Argent Cardiol.* 2005; 73(6): 497-8. [Consulta: 27 de marzo de 2022]. Disponible en: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1850-37482005000600017](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-37482005000600017).
5. Delicado A. El debate: ¿Para qué sirven las sociedades científicas? *Rev Iberoam Ciencia Tecnol Sociedad.* 2011. [Consulta: 27 de marzo de 2022]. Disponible en: <http://www.revistacts.net/el-debate-ipara-que-sirven-las-sociedades-cientificas/>
6. Prados Castillejo JA. Las sociedades científicas y la gestión del conocimiento, un paso más allá del desarrollo profesional continuo *Scientific societies and knowledge management, a step beyond. Aten Primaria.* 2010; 42(6): 338-41.
7. World Health Organization. Regional strategy for knowledge management to support public health. Regional Committee for the Eastern Mediterranean. Agosto de 2006. [Consulta: 27 de marzo de 2022]. Disponible en: [http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/122433/EM\\_RC53\\_6\\_en.pdf;jsessionid=AFFC953C835DEBD371C9DCDAB05D7C7C?sequence=1](http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/122433/EM_RC53_6_en.pdf;jsessionid=AFFC953C835DEBD371C9DCDAB05D7C7C?sequence=1)
8. Sociedad Española de Urgencias de Pediatría. Presentación de la SEUP. [Consulta: 27 de marzo de 2022]. Disponible en: <https://seup.org/presentacion/>
9. Sociedad Latinoamericana de Emergencia Pediátrica. ¿Quiénes somos? [Consulta: 27 de marzo de 2022]. Disponible en: <https://www.slepeweb.org/es/institucional/quienes-somos>